Pablo Luis Mirizzi... eterno humanista

Autor: Rolando B Montenegro
Profesor de Cirugía, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Córdoba

Nos escucharán repetir incontables veces la palabra Escuela de Mirizzi. No sabemos cuántos aquí lectores supieron de la existencia terrenal de Pablo Luis Mirrizzi (nació el 25 de enero de 1893 en Córdoba, Argentina), y cuánta juventud universitaria de estos últimos cinco decenios lo recuerde o, quizás lo reconozca en la superficie su interesante personalidad.



Desde su desaparición física el 24 de agosto de 1964 late en su añeja cátedra del Hospital Nacional de Clínicas, testigo de su labor diaria, de sus desvelos, de sus enseñanzas, de sus triunfos y angustias, el anhelo viviente y tan presente de renovar en estos días de 2026 ese espíritu inquieto y progresista, de rigorismo científico y de honestidad profesional.

Lleva sobre sus hombros un modelo de los viejos claustros universitarios que supo hacer visibilizar urbi et orbi a la Facultad de Ciencias Médicas, a la Universidad Nacional de Córdoba, a Córdoba, y a la Argentina toda, llevando sus nombres a la consideración internacional por sus rotundos triunfos científicos, todo ello sustentado en base al estudio y al trabajo.

Su genio creador lo encaminó al desarrollo de la colangiografía operatoria el 18 de junio de 1931, un procedimiento que a través de los tiempos se realiza día a día en cada quirófano de todo el mundo. En aquellos pretéritos escenarios quirúrgicos del siglo XX la cirugía de las vías biliares tenía como máximo y atrevido propósito la extirpación de la vesícula biliar para el tratamiento de la litiasis. En los conductos biliares principales, incluidos los intrahepáticos, quedaban frecuentemente cálculos retenidos indetectables u olvidados, y los pacientes permanecían sintomáticos o recaían tempranamente en complicaciones, acrecentándose por los pasillos del hospital los malos resultados de la cirugía.

Mirizzi brilló en el campo de la cirugía mundial, y en sus ponencias fue un hombre universal aseverando que “los hijos espirituales de la universidad, fuesen presidentes ilustres, fundadores de universidades, apóstoles de la organización nacional, se agigantaran en el transcurso del tiempo, y su acción constructiva servirá de norma de conducta a las futuras generaciones”

Pablo Luis Mirizzi en el Grado

El monserratense destacado, el cirujano eminente, el universitario ejemplar, el investigador inquieto, el hombre, el maestro. Algo está siendo necesario… desenterrar del descuido memorioso la vida y obra de este argentino, de este cordobés. Probablemente, ningún testimonio viviente contemporáneo a él pueda hacerlo ya, y nadie por rememorar, entre quienes compartieron sus tiempos biológicos, sólo la gratitud de sus discípulos, capaces de abrevar en una biografía más que singular y en el marco del reconocimiento de las instituciones a las que honró. Y, porque no, en el noble agradecimiento de tantos a quienes alivió y curó.

Por su temple en la lucha contra las adversidades propias de la medicina experimental, y aplicada luego a sus pacientes, por su contracción al trabajo y al estudio, es más que oportuno rescatar su figura en la enseñanza y pedagogía del grado universitario. A sus discípulos y alumnos por su manera de interpretar la entrega y generación del conocimiento que les hará mejores médicos; y, lo más trascendente, la de generar un ámbito de convivencia y curiosidad para vuestro propio descubrimiento en el promisorio estado del arte de la Clínica Quirúrgica, y con el destino de lograr un ubicuo enfoque tanto diagnóstico como terapéutico de las patologías incluidas en todo programa sobre cirugía general y digestiva.

La ética en Mirizzi

Dos grandes maestros tuvo Pablo Luis Mirizzi: Pedro Vella y Ernesto Romagosa, y en varias ocasiones recordó con palabra emocionada a estos dos brillantes organizadores de la escuela quirúrgica de Córdoba. Por encima de los conocimientos y las técnicas hay, entonces, unos valores éticos, como la significación de sus maestros que, si realmente se observan, son los que confieren a la ciencia la jerarquía del saber. Si se capta ese verdadero saber estaremos honrando a la memoria y a los más entrañables recuerdos en la vida y obra del Pablo Luis Mirizzi. Una característica de su personalidad nos ha sido transmitida por sus discípulos directos, y que era la que ejercitaba en las revistas de sala donde priorizaba el contacto ameno y amistoso con los pacientes, respetándolos y haciéndose partícipe de sus dolencias. “El médico, para ser un buen médico, debe ser ante todo buen amigo” refería a quienes lo escuchaban.

En esa modestia, el médico verdaderamente ayuda a la naturaleza y, fuera de toda arrogancia, toma conciencia de lo que debe ser, ni más ni menos, un mediador, un auxiliar para lograr la mejoría, el

alivio, la curación. En su accionar científico, cultural y moral tuvo como guía el permanente recuerdo de sus maestros, y para quienes en todas las circunstancias de su vida tuvo palabras de admiración y agradecimiento. Esa disposición intelectual de humilde sabiduría es la que realmente permite iniciarse y penetrar en el misterio de su vida, y su entrega a la ciencia como instrumento por antonomasia para recuperar la salud de los enfermos que se internaban en las salas 3 y 5 del Hospital Nacional de Clínicas

La colangiografía intraoperatoria

El intraoperatorio en la cirugía de la vesícula y de las vías biliares, del hígado y también pancreática, es el momento ideal para definir la táctica quirúrgica a seguir para obtener los mejores resultados de la operación. Los síndromes posquirúrgicos en la cirugía de las vías biliares eran la consecuencia, muchas veces, al desconocimiento de la morfología de la vía biliar durante el acto operatorio, debido las alteraciones que imprimen sobre ella las patologías benignas y malignas.

Asimismo, porque impedía o atenuaba la lesión de los conductos biliares (sección, desgarro, ligadura), ligadura de la arteria hepática, ligadura del cístico a gran distancia de su desembocadura, herida de conducto biliares anómalos, expulsión de microcálculos de la vesícula al colédoco durante las maniobras quirúrgicas, y otras causales, como la patología residual de la vía biliar principal, cálculos desapercibidos, odditis, pancreatitis.

Mirizzi fue el primer cirujano en el mundo que consiguió visualizar el hepatocolédoco en plena intervención quirúrgica. Su autor y creador la llamó colangiografía operatoria pero también se la conoce como “Mirizzigrafía”, y fue la solución perfecta del problema ante tantas incertidumbres que se presentaban y presentan aun en el curso de la laparotomía, y a pesar de los innegables avances actuales de la tecnología, de los estudios por imágenes y de la cirugía laparoscópica.



Leyenda: Su invención, la colangiografía durante el acto operatorio, fue un gran adelanto para la humanidad. (1)

El famoso cirujano Lionés Mallet Guy, dijo: “a Pablo Mirizzi corresponde el gran mérito de haber liberado al enfermo y al operador de este suplicio de la cirugía biliar en dos tiempos, al inaugurar el nuevo capítulo de la exploración funcional intraoperatoria de las vías biliares”.

En 2011 realizamos una justiciera Jornada en conjunto con el Museo en Ciencias de la Salud donde recordamos los 80 años de la colangiografía operatoria. Rescatamos aquí la renovada disposición de las autoridades universitarias siempre dispuestas a poner en consideración a las generaciones actuales un modelo ejemplar que supo llegar a tan elevada instancia académica.

https://1drv.ms/v/s!AljuHhOcozBDg1OLkMBoWPbxC5fU

Video alusivo a la Colangiografía Operatoria de Mirizzi.

Mirizzi en el posgrado

¡Esto hay que dejarlo aclarado! Fue una ardua tarea convencer a los cirujanos, que comprendieran y aplicaran el resultado de sus investigaciones, y de manera muy especial la importancia de realizar lo que denominó “colangiografía operatoria” para evitar los diversos síndromes posquirúrgicos. Su obra, ahora, es patrimonio del mundo entero y su realización prínceps se replica diariamente en los quirófanos. Su invención fue un gran adelanto para la humanidad.

Sus rotundos triunfos científicos eran aplicados en los Cursos que llevaba a cabo en el Hospital Nacional de Clínicas con la asistencia de reconocidos cirujanos poniendo a la consideración internacional el nombre de la Universidad Nacional de Córdoba y a la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba.

Por el imperativo de forjar las nuevas generaciones de cirujanos que defendieran su esfuerzo personal ininterrumpido, sus posturas y ponencias, supo llevar el estandarte patrio guiando a la colangiografía operatoria al más alto sitial en las confrontaciones científicas internacionales. Con merecida justicia el 87° Congreso Argentino de Cirugía en noviembre de 2016 llevó su nombre a instancias de la propuesta de su Presidente Dr. Francisco Florez Nicolini.

La Beca Mirizzi

¿Cuál fue su designio en relación a la continuidad de su labor vital? Pablo Luis Mirizzi quiso mantener con su beca una tradición de saber y de experiencia. La beca, por ende, fue un instrumento del saber y de la investigación que el maestro legó como consecución y complemento de su cátedra.

Su magisterio sigue vigente, y seguirá creciendo en virtud del eco que resuena. Fiel a la mente del que lo concibió, todo testatio mentis, por su texto, debe trasuntar y decir lo que el autor ya no puede decir. Y, no solo la letra sino que sea su espíritu el que esté presente en su interpretación y ejecución.

La Beca Mirizzi sigue dando vida a través de los

sucesivos becarios que acceden a ella, los cuales elevan a posteriori cualquier sugerencia o sugestión. Tres médicos del Hospital Municipal de Urgencias de Córdoba fueron Becarios Mirizzi: Ricardo Chercoles (1992), Francisco Florez Nicolini y Rolando B Montenegro (1987).

El objetivo supremo que afincaba en Mirizzi, era que "debía conservarse viva esa fuente de comunicación tan útil para nuestros médicos, para nuestra Universidad y para nuestra Patria". La Cátedra de Clínica Quirúrgica I de la Unidad Hospitalaria 2 desarrolla sus actividades en el Hospital Nacional de Clínicas. Su quehacer diario se halla entrelazado de manera muy entrañable con el Servicio de Cirugía Pablo Luis Mirizzi. (1)

Bibliografía

1) Martínez Marull Alfredo y Acerbi Cremades Norma. Pablo Luis Mirizzi. Vida y Obra. Ed. Callerio y Asociados. Setiembre 2000.